



La Santa Sede

**DISCURSO DE SU SANTIDAD PABLO VI
AL EMBAJADOR DE LA REPÚBLICA FEDERAL ALEMANA
ANTE LA SANTA SEDE***

Martes 5 de enero de 1965

Excelencia:

Nos es una satisfacción y un placer saludarlo hoy como nuevo Embajador de la República Federal Alemana ante la Santa Sede. Lo felicitamos por haber entrado en las filas de los hombres que han mantenido y desarrollado la auténtica tradición de las buenas relaciones entre la Santa Sede y su Patria.

Seguro, pues, puede estar, Señor Embajador, de que la Santa Sede está en perfectas condiciones para comprender los planteos ante los cuales se ve la Alemania de hoy y que caracterizan su vida. La Santa Sede constata con satisfacción el vivo interés que su Patria pone en el Concilio Vaticano II, como sabe apreciar altamente la contribución aportada por sus Obispos, por sus sabios, como también por la participación de la población católica.

Aprecia asimismo la Santa Sede altamente la tan activa participación de Alemania en el gran esfuerzo para el socorro de las necesidades del mundo, esfuerzo que ha suscitado por doquiera un aumento de interés y de benevolencia. Ha de saber su Patria que en los esfuerzos que realizará, en su nobleza, puede contar con Nuestra entera complacencia y con toda la ayuda que esté a Nuestro alcance.

La apertura del pueblo alemán a estos problemas de interés mundial no puede sino lograr que se desarrollen siempre más los vínculos de confianza y de comprensión recíprocos dentro de una atmósfera que habrá de lograr por fuerza el regocijo de ambas partes.

En la firme esperanza de que la alta misión confiada a Vuestra Excelencia contribuirá a mantener

y a reforzar las relaciones sinceras y cordiales entre la Santa Sede y Alemania, que favorecen los intereses de ambas partes y que son reguladas por solemnes tratados, Nos imploramos para Vuestra Excelencia y para su Patria, y en manera particular para el Señor Presidente de la República a quien profesamos gran estima, la permanente protección de Dios y sus riquísimas bendiciones.

*ORe (Buenos Aires), año XV, n°647, p.6.
